



**Relación entre Ansiedad y Rendimiento Académico en estudiantes de 10 y 11 grado del
Colegio Loyola de Medellín, 2019**

Lorena Lozano Arboleda

Jose Fabio Méndez Toro

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor

Dagoberto Barrera Valencia, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Lozano Arboleda & Méndez Toro, 2021)
Referencia	Lozano Arboleda, L., & Méndez Toro, J. F. (2021). <i>Relación entre Ansiedad y Rendimiento Académico en estudiantes de 10 y 11 grado del Colegio Loyola de Medellín, 2019</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Jhon Mario Muñoz Lopera

Jefe departamento: Alberto Ferrer Botero

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	9
Abstract	10
Introducción	11
1 Planteamiento del problema	12
2 Antecedentes	18
3 Justificación.....	23
4 Objetivos	24
4.1 Objetivo general	24
4.2 Objetivos específicos.....	24
5 Marco teórico	25
5.1. Psicología educativa.....	25
5.2. Adolescencia	26
5.3. Ansiedad.....	27
5.4. Rendimiento académico	28
6 Marco metodológico	29
6.1. Enfoque metodológico	29
6.2. Diseño metodológico.....	29
6.3. Tipo de investigación	29
6.4. Variables de investigación	30
6.4.1. Ansiedad:	30
6.4.2. Rendimiento académico:.....	30
6.5. Técnicas de recolección de información	30
6.6. Población y muestra	32

6.6.1. Criterios de inclusión:	32
6.6.2. Criterios de exclusión:	32
6.7. Fases del proceso metodológico.....	33
6.7.1. Fase conceptual:.....	33
6.7.2. Fase de planeación y diseño:.....	33
6.7.3. Fase empírica	34
6.7.4. Fase analítica:.....	36
6.7.5. Fase de difusión:	36
7 Consideraciones éticas	37
8 Resultados	38
8.1. Estadísticos descriptivos para la variable Edad.....	38
8.2. Estadísticos descriptivos para la variable Sexo.....	40
8.3. Estadísticos descriptivos para la variable Grado.....	41
8.4. Estadísticos descriptivos para la variable Promedio Primer Periodo.....	42
8.5. Estadísticos descriptivos para la variable Promedio Segundo Periodo.....	44
8.6. Promedio primer periodo	45
8.7. Promedio segundo periodo.....	46
8.8. Ansiedad estado primer periodo.....	47
8.9. Ansiedad estado segundo periodo.....	48
8.10. Ansiedad rasgo primer periodo	48
8.11. Ansiedad rasgo segundo periodo.....	49
8.12. Correlaciones.....	50
8.12.1. Correlación entre las variables ansiedad de estado en el primer periodo y ansiedad de estado en el segundo periodo	50
8.12.1.1. Ansiedad Estado primer y segundo periodo.....	50
8.12.1.2. Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo primer periodo.....	52

8.12.1.3. Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo segundo periodo	53
8.12.2. Correlaciones entre las variables ansiedad y promedios.....	54
8.12.2.1. Ansiedad Estado y Promedio primer periodo	54
8.12.2.2. Correlación Ansiedad estado - rasgo y promedio primer periodo	55
8.12.2.3. Correlación Ansiedad estado - rasgo y promedio segundo periodo.....	57
9 Discusión.....	61
10 Conclusiones	64
Referencias	66

Lista de ilustraciones

Ilustración 1: Instrumento, Cuestionario para la evaluación de la ansiedad estado – rasgo.....	31
Ilustración 2: Consentimiento informado.....	35
Ilustración 3: Edad del Participante.....	38
Ilustración 4: Edad de los participantes.....	39
Ilustración 5: Sexo del Participante.....	40
Ilustración 6: Grado del Participante.....	41
Ilustración 7: Promedio Primer Periodo.....	42
Ilustración 8: Promedio Segundo Periodo.....	44
Ilustración 9: Promedio primer periodo por sexos.....	45
Ilustración 10: Promedio segundo semestre por sexos.....	46
Ilustración 11: Ansiedad estado primer periodo por sexos.....	47
Ilustración 12: Ansiedad estado segundo periodo por sexos.....	48
Ilustración 13: Ansiedad rasgo primer periodo por sexos.....	48
Ilustración 14: Ansiedad rasgo segundo periodo por sexos.....	49
Ilustración 15: Ansiedad estado primer y segundo periodo.....	50
Ilustración 16: Correlaciones ansiedad estado primer y segundo periodo.....	51
Ilustración 17: Ansiedad rasgo y estado primer periodo.....	52
Ilustración 18: Correlaciones ansiedad estado rasgo primer periodo.....	52
Ilustración 19: Ansiedad estado rasgo segundo periodo.....	53
Ilustración 20: Correlaciones ansiedad estado rasgo segundo periodo.....	53
Ilustración 21: Ansiedad estado y promedio primer periodo.....	54
Ilustración 22: Correlación Ansiedad estado y promedio primer periodo.....	55
Ilustración 23: Ansiedad rasgo y promedio primer periodo.....	56

Ilustración 24: Correlación Ansiedad rasgo y promedio primer periodo	56
Ilustración 25: Ansiedad estado y promedio segundo periodo.....	57
Ilustración 26: Correlación Ansiedad estado y promedio segundo periodo.....	57
Ilustración 27: Ansiedad rasgo y promedio segundo periodo	58
Ilustración 28: Correlación Ansiedad rasgo y promedio segundo periodo	58

Lista de gráficas

Gráfica 1: Edad de los participantes	39
Gráfica 2: Sexo de los participantes.....	41
Gráfica 3: Grado de los participantes.....	42
Gráfica 4: Promedio primer periodo	43
Gráfica 5: Promedio segundo periodo	45

Resumen

El objetivo del presente estudio es examinar la relación entre ansiedad y rendimiento académico en estudiantes de grado 10 y grado 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola de la ciudad de Medellín, este aporte busca que profesionales con énfasis en psicología educativa planteen nuevos estudios en relación con el tema de investigación y adicionalmente desarrollen estrategias que faciliten la implementación de planes de intervención en ambientes educativos.

La investigación que se ha desarrollado es de tipo descriptiva correlacional, esta se enmarca en el enfoque cuantitativo, se realizó en una muestra de 106 estudiantes de la Institución Educativa Colegio Loyola. Como técnica principal se utilizó la encuesta estructurada y como instrumento el *Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo STAI*, este comprende escalas separadas de autoevaluación y que miden dos conceptos independientes de la variable ansiedad, ansiedad como estado (E) y ansiedad como rasgo (R).

Para definir el grado de relación entre las variables analizadas se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, los estadísticos obtenidos a partir de dicho coeficiente indican que no existe una correlación significativa entre las dos variables examinadas durante el estudio, es decir, la ansiedad no influye directamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave: ansiedad, rendimiento académico, psicología educativa

Abstract

This study examines the relation between anxiety and academic performance in students from grades 10 and 11 at the Educational Institution “Colegio Loyola” in Medellin. This contribution aims to inspire professionals with a focus on educational psychology so that they may initiate new studies related to the research topic and develop strategies that facilitate the implementation of intervention plans in educational settings.

Exercising a quantitative approach, this research is of a descriptive correlational type and uses a sample of 106 students from the Educational Institution “Colegio Loyola”. A structured survey was used as the main technique and the STAI - State-Trait Anxiety Inventory - as an instrument, which comprises separate self-assessment scales and measures two independent concepts of the variable anxiety: anxiety as a state (S) and anxiety as a trait (T).

The Pearson correlation coefficient was used to define the degree of relation between the analysed variables. Statistical data obtained from said coefficient indicates that there is no significant correlation between the two variables examined during the study. In conclusion, anxiety does not directly influence the academic performance of students.

Keywords: anxiety, academic performance, educational psychology

Introducción

Este trabajo investigativo tiene como propósito describir la relación que existe entre Ansiedad y Rendimiento Académico en estudiantes de educación media de la Institución Educativa Colegio Loyola, tomando como referencia los periodos académicos 2 y 3 de 2018. El planteamiento inicial surgió del interés por conocer los factores que pueden afectar el rendimiento académico de los estudiantes tomando entre ellos una variable psicológica como lo es la ansiedad, teniendo en cuenta que hay pocas investigaciones sobre el tema en este tipo de población y en Colombia. Sin embargo, dentro de las investigaciones existentes, encontradas en bases de datos como Redalyc, Dialnet, Ebsco y Scielo, los resultados son poco contundentes, tendiendo a que en unos se encuentra que no existe relación entre ansiedad y bajo rendimiento académico, mientras que otras sí la encuentran, pero de manera directa, es decir, niveles altos de ansiedad se relacionan a un nivel alto de rendimiento académico.

Estudios realizados (Álvarez, Aguilar, Lorenzo, 2012; Bausela, 2005; Chávez, 2004) han identificado que existen diferentes factores que influyen negativamente sobre el rendimiento académico de los estudiantes, algunos de estos factores son la situación socioeconómica, la motivación y la ansiedad, entre otros. Para el interés de este proyecto se decidió indagar sobre la variable ansiedad con la intención de observar su relación con el rendimiento académico.

1 Planteamiento del problema

El rendimiento académico es definido como el logro o cumplimiento de objetivos o metas que son propuestos para una materia o asignatura que cursa el alumno, dicho rendimiento es determinado por las instituciones educativas bajo ciertos lineamientos y por ende son estas quienes dan cuenta de un rendimiento “sobresaliente” o “deficiente” (Vélez & Roa, 2005). Cuando el alumno presenta un rendimiento académico por debajo de los estándares establecidos por la institución porque no cumple satisfactoriamente con unos objetivos fijados previamente, el estudiante pone en riesgo su permanencia en la institución, lo cual es uno de los causantes del fenómeno llamado deserción, dicho fenómeno tiene una amplia variedad de causas que no dependen solo de las capacidades del estudiante, pues la deserción se da por la afectación de múltiples factores de diversa índole: personales, económicos, y sociales, entre otros (Spínola, citado en Velásquez & Mejía, 2012).

El rendimiento académico puede considerarse desde dos perspectivas: con un indicador numérico, basado en los resultados cuantitativos, y como un indicador de logro, que se obtiene mediante la conjugación de otras variables: materias y periodos cursados. Respecto al primero, (en la cual se hará énfasis), las calificaciones obtenidas mediante las distintas formas de evaluación (exámenes, exposiciones, informes, entre otros), constituyen los valores cuantitativos o numéricos con los cuales se determina la condición académica de un estudiante.

No obstante, en términos generales, es difícil establecer un criterio común aplicable a la gran diversidad de condiciones académicas que presentan las instituciones de educación media y que unifique un valor común, aplicable en cualquier ámbito, sobre lo considerado como rendimiento académico desde el punto de vista cuantitativo. Esto significa que el rendimiento académico puede medirse bajo unos parámetros diametralmente opuestos entre una institución y otra o, incluso, dentro de una misma institución: es el caso de las diferencias en la valoración de las evaluaciones entre los docentes pues mientras para unos lo más importante es el proceso mediante el cual llegó a un resultado, para otros lo es sólo el resultado (García-Fernández, *et al.* 2013).

Para efectos de este proyecto se decidió tener en cuenta para determinar la valoración del rendimiento académico la conjugación del promedio de los puntajes obtenidos en el total de materias por periodo cursado.

Respecto a los indicadores de logro, como se mencionó anteriormente el rendimiento académico se obtiene mediante la conjugación de las materias y los periodos cursados. Según el Ministerio de Educación Nacional los indicadores de logro son medios para constatar, estimar, valorar, autorregular y controlar los resultados del proceso educativo, para que a partir de ellos y teniendo en cuenta las particularidades de su proyecto educativo, la institución formule y reformule los logros esperados (Ministerio de educación nacional, 2010).

Algunos factores por los que se ve afectado el rendimiento académico se sitúan del lado institucional: la configuración curricular, el estilo y las estrategias pedagógicas de los docentes, las condiciones medioambientales de los espacios de aula (ruido, iluminación, comodidad y ergonomía); los espacios ofertados para el estudio individual, el acceso a la información, entre otros. Por su parte, en el estudiante el rendimiento está íntimamente relacionado con la orientación vocacional, las habilidades cognitivas, las herramientas de aprendizaje adquiridas en los procesos académicos previos, la motivación profesional, y las condiciones de salud física y mental (Ministerio de Educación Nacional, 2012).

Al respecto, Garbanzo indica que:

El rendimiento académico es el resultado de la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, donde entran en juego interacciones de determinantes personales, sociales e institucionales en las que se desenvuelve el estudiante, cuyos resultados se les atribuye un valor mediante las calificaciones que se le otorgan al estudiante, que podrían dar como resultado: abandono, retraso y éxito académico, situación que finalmente conduce a conocer la relación entre lo que se aprende y lo que se logra desde el punto de vista del aprendizaje (2007, p 61).

El análisis del rendimiento académico ha mostrado que éste puede verse influenciado por aspectos evaluativos, personales, relacionales o del contexto educativo, entre otros (Edel, 2003, citado en Velásquez & Mejía, 2012); sin embargo, también se ha establecido la influencia de otras variables, como aquellas relacionadas con la salud mental.

En este mismo sentido, algunos estudios realizados en instituciones de educación media y universitaria han confirmado la relación entre diversos trastornos (entre ellos la ansiedad) y el rendimiento académico. Al respecto se afirma que “el empleo de indicadores conductuales y

fisiológicos corrobora las tendencias reportadas en la literatura sobre la relación inversa entre ansiedad y rendimiento académico” (Ministerio de Educación Nacional, 2010. p 6).

Por otra parte, la ansiedad es definida de manera general como sinónimo de angustia, un estado de agitación o alerta, una reacción emocional desagradable, complicada y displacentera producida por un estímulo externo que es considerado por el individuo como amenazador produciendo cambios fisiológicos y conductuales en el sujeto lo cual implica un estado de gran activación emocional que contiene un sentimiento de miedo o aprehensión.

Ha sido estimada como una de las sensaciones más frecuentes del ser humano y clínicamente se define como una reacción de miedo ante un peligro inconcreto y desconocido. La ansiedad se manifiesta mediante una tensión emocional acompañada de un correlato somático y se expresa con síntomas tales como: agitación, inquietud, temores generalizados, angustia, malestar emocional, dificultad para concentrarse, para prestar atención y, muy especialmente, “bloqueos” (Álvarez, 2012; Hernández-Pozo & Coronado, 2008).

La intensidad de respuesta de ansiedad está relacionada con la valoración que el individuo hace de la situación, pero se espera que a mayor destreza para afrontar estas situaciones las respuestas de ansiedad disminuyan.

En el estudio realizado por Martínez, Inglés, Cano y García (2012) se considera que la ansiedad es desarrollada a través de una secuencia de eventos de naturaleza cognoscitiva, afectiva, psicológica y comportamental; dicho proceso puede ser iniciado por un estímulo estresante externo que es percibido o interpretado como peligroso o amenazante; sin embargo, también puede ser disparado por un estímulo interno tal como un pensamiento percibido como amenaza, esto es considerado a la luz de la Teoría Tridimensional de Lang.

Además, asumen que la ansiedad es un mecanismo adaptativo que permite a las personas estar alerta ante situaciones que perciben como amenazantes, y que en condiciones normales la ansiedad es un estado que activa el sistema de respuesta de las personas ante situaciones valoradas como peligrosas lo que facilita su proceso de concentración para afrontar estas eventualidades de manera eficiente; aun así, advierten que un elevado nivel de ansiedad puede producir sentimientos de indefensión aun cuando el individuo se encuentre ante la ausencia de estímulos que generan esta reacción, lo que conduce a una disfuncionalidad a nivel psicológico y fisiológico interfiriendo con

sus actividades normales, generando una disminución del rendimiento esperado manifestando así el inicio de un trastorno de ansiedad (Castellanos, Guarnizo, & Salamanca, 2011; Riveros, Hernández, & Rivera, 2007)

Siguiendo en este razonamiento, la ansiedad en el escolar, es uno de los síntomas más comunes, ya que cada vez más escolares la presentan en el contexto educativo y con base en esto algunos estudios indican que los desórdenes de ansiedad durante el desarrollo afectan a más del 10% de esta población, incluso otros estudios indican que más del 15% de los escolares se ven afectados por problemas relacionados con la ansiedad, situaciones como esta hacen cada vez más necesario concentrar los esfuerzos en generar estrategias que apunten a poder reducir los efectos adversos que puede tener la ansiedad sobre el desempeño escolar.

Al respecto Jadue indica que:

Existen también, combinaciones de problemas conductuales que coinciden con concepciones de trastornos ansiosos en niños y adolescentes. Al mismo tiempo, cada niño y cada adolescente muestran distintos síntomas ansiosos y con diversa intensidad. Pueden variar también tanto en su persistencia como en el período en el que se presentan, obedeciendo a tres sistemas de respuestas: motoras, fisiológicas y subjetivas.

Asimismo, no todos los niños y adolescentes experimentan el mismo patrón o intensidad de la sintomatología; las reacciones pueden variar en cuanto a su duración, persistencia y fluctuación a lo largo del tiempo” (Jadue, 2001, p 112).

Si bien no se ha logrado un consenso respecto a las observaciones sobre el estatus patológico o no de la ansiedad puesto que algunos consideran que es “normal” ante ciertas condiciones, la mayoría de los autores coinciden en que existen patrones de ansiedad que son discapacitantes y limitan la efectividad del individuo para hacer frente a situaciones de la vida cotidiana. Para que una ansiedad se considere normal debe ser inusual, inconstante, leve y que no incapacite al individuo a la hora de realizar sus actividades diarias, la ansiedad patológica en cambio suele ser estable, frecuente, intensa e incapacita socialmente al individuo (Álvarez, 2012). Esto se debe, principalmente, a que en la reacción de ansiedad se desencadenan todos los mecanismos del miedo -que preparan al individuo para la lucha o la huida-, lo cual es justamente todo lo contrario a lo que necesita en ese momento para responder adecuadamente ante la situación.

Es por esto por lo que en ocasiones la reacción de ansiedad es considerada como una reacción desadaptativa.

Para algunos autores la ansiedad supone un problema puesto que le impide al individuo alcanzar los objetivos o metas que se fija, en el caso de los estudiantes escolares: estudiar, ir al examen, aprobar, esta ansiedad puede ser anticipatoria si el sentimiento de malestar se produce a la hora de estudiar o al pensar en qué pasará en el examen, o situacional si ésta acontece durante el propio examen por ejemplo (Bausela, 2005).

La investigación sobre la ansiedad ha contribuido de manera significativa a la explicación del fenómeno. En cuanto a los estudios realizados a nivel internacional se ha encontrado que las mujeres presentan mayor sensibilidad que los hombres a experimentar esta reacción emocional; así mismo se han realizado otros estudios donde se relaciona la ansiedad con variables propias del contexto académico y en esta medida se afirma que una de las situaciones que más genera ansiedad en esta población se da durante el periodo de presentación de exámenes. (Castellanos et al., 2011; Martínez-Otero, 2014).

Otros estudios contradicen los hallazgos sobre los efectos adversos de la ansiedad en el rendimiento académico y señalan algunos aspectos positivos de la relación entre estas dos variables. En un estudio realizado con estudiantes de medicina de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, al medir los niveles de ansiedad utilizando la Escala de Autoevaluación de Ansiedad de Zung se encontró que el 42% de la población presentaba ansiedad en algún nivel y que los índices más altos de ansiedad se encontraron en estudiantes de 1º, 4º y 10º semestre, en las mujeres y en los estudiantes no procedentes de Bogotá. Adicionalmente se encontró entre las situaciones generadoras de ansiedad sentimientos de impotencia e incapacidad en algunas situaciones, presentación de exámenes y tiempo o energía insuficientes para atender necesidades físicas. Al discriminar la prevalencia de ansiedad en los diferentes niveles de rendimiento académico llama la atención que la menor prevalencia de ansiedad se encuentra entre los estudiantes que reprobaron alguna materia, en comparación a los estudiantes que presentan buen rendimiento académico donde se ubica una mayor prevalencia de ansiedad, este hallazgo permitió a la autora plantear la hipótesis acerca del origen y función de la ansiedad en esos sujetos: “la ansiedad reportada puede tener un carácter adaptativo y no patológico en la mayoría de los casos” (Bohórquez, 2007, p. 101).

Tal como se aprecia en los estudios de Chávez, 2004 y Contreras et al., 2005 realizados en poblaciones con características específicas se ha identificado la relación que existe entre ansiedad y rendimiento académico y como este se ve afectado por la ansiedad. Al mismo tiempo se reconoce la existencia del estudio de Bohórquez, 2007 en el que se plantea la hipótesis de ver en la ansiedad un mecanismo adaptativo que en ciertos niveles puede mejorar la capacidad de respuesta de los estudiantes. Por lo anterior, es importante que en los contextos educativos se realicen más investigaciones direccionadas a evaluar la presencia de ansiedad identificando sus posibles causas y teniendo en cuenta estos resultados diseñar e implementar estrategias que brinden ayuda oportuna a las necesidades de estos estudiantes.

Adicionalmente, en el trabajo realizado por Velásquez (2012), se propone una relación entre variables de salud mental y el rendimiento académico, insistiendo en la necesidad de contar con programas puntuales dirigidos a la población vulnerable, de tal manera que el recurso institucional se optimice a partir de una eficiente focalización.

Bajo los argumentos expuestos, es válido formular la pregunta que guía este proyecto: ¿Qué relación se puede encontrar entre la ansiedad y el rendimiento académico en los estudiantes de los grados 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola?

2 Antecedentes

Los antecedentes presentados a continuación son el resultado del rastreo bibliográfico realizado en diferentes bases de datos bibliográficas de tratamiento de datos e información científica tales como: Ebsco, Redalyc, Dialnet y Scielo. Para el rastreo se utilizaron palabras clave como ansiedad, rendimiento académico y estudiantes; en un rango temporal de 11 años, es decir, se enfocó la búsqueda en artículos publicados entre los años 2007 y 2019. En las búsquedas realizadas se encontraron diferentes estudios que relacionan las variables ansiedad y rendimiento académico, aunque no todas buscan una relación directa entre las mismas.

Por su relevancia y cercanía al tema investigado en el presente estudio, se escogieron los antecedentes más significativos y se muestran en orden de cercanía con el tema investigado:

Moreno, Escobar, Vera, Beltrán y Castañeda (2009), intentaron describir y asociar la ansiedad con el rendimiento académico, en 184 niños escolares en edades comprendidas entre los 8 y los 11 años. El estudio fue de tipo descriptivo y se utilizó para la evaluación de las variables la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños CMAS –R, y la Lista de Chequeo de la Conducta Infantil – Formato para padres de Achenbach y Edelbrock (CBCL), además de tener en cuenta las notas escolares para medir el rendimiento académico. El análisis estadístico se hizo mediante el coeficiente del chi cuadrado en el software SPSS. Los resultados arrojaron que sí existe relación entre los niveles de ansiedad y el rendimiento académico. El estado de ansiedad en nivel clínico correlaciona en un 14.1 % con un rendimiento bajo, y un 19.5% con un rendimiento medio, sin embargo, se observa que la ansiedad normal correlaciona un 47.8% con un rendimiento bajo y un 12.5% con un nivel de rendimiento medio. A partir de esto se puede decir que, aunque hay relación entre las variables ansiedad y rendimiento académico, es muy baja y queda la duda de si esa relación se debe a otras variables intervinientes.

En el estudio desarrollado por Barquín, Rojas y Ruggero (2013), se tenía el objetivo de “correlacionar el rendimiento académico con las variables de ansiedad y depresión” (Serrano et al., 2013, p. 55), para lo cual utilizaron para medir la variable rendimiento académico, el promedio inferior a 7.9 y el superior a 8 del historial académico de los participantes, y para las variables de ansiedad y depresión se usó el Inventory of Depression and Anxiety Symptoms (IDAS), en una muestra de 218 alumnos de Psicología y Trabajo Social, con edades comprendidas entre los 19 y

los 25 años. Para el análisis estadístico se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman que “arroja la asociación o independencia entre dos o más variables” (Serrano et al., 2013, p. 56).

Los resultados arrojaron que “57% de indicadores de depresión correlacionaron con rendimiento académico; mientras que de los 12 indicadores del factor Ansiedad respecto del rendimiento académico, sólo 2 se presentan como significativos en su correlación, es decir 16.6%” (Serrano et al., 2013, p. 57). Por lo que los autores aseveran que la correlación entre ansiedad y bajo rendimiento académico es baja o casi nula.

Contreras, Espinosa, Esguerra, Haikal, Polanía y Rodríguez (2005), en su estudio intentaron determinar si las variables ansiedad y autoeficacia tienen alguna relación con el rendimiento académico. La muestra estuvo conformada por 120 estudiantes de un colegio de Bogotá. Para la evaluación de las variables los investigadores utilizaron la Escala de Autoeficacia Generalizada [EAG] y el Cuestionario de Ansiedad Estado - Rasgo [STAI]. Por su parte el rendimiento académico se evaluó en una escala de 0 a 100 puntos divididos en tres niveles: insuficiente (0 – 74), bueno (75 – 89) y excelente (90 – 100). Los resultados muestran que para la variable ansiedad, la mayoría se encuentra en niveles medios, tanto para ansiedad estado, como para ansiedad rasgo. En cuanto a la relación de las variables se encontró que la variable autoeficacia sí se encuentra relacionada con el rendimiento académico en forma baja pero significativa, sin embargo, no se encontró relación con la ansiedad.

En el estudio presentado por González, Guevara, Jiménez y Alcázar (2018), los autores tienen como objetivo “conocer la relación entre el nivel de asertividad, el rendimiento académico y diversos componentes de la ansiedad en una muestra de estudiantes mexicanos de secundaria” (González et al., 2018, p.116). El estudio es de carácter descriptivo correlacional, para el cual se utilizaron dos escalas de evaluación: Escala de conducta asertiva para niños y Escala de ansiedad manifiesta en niños y el registro del promedio académico para la evaluación del rendimiento, en una muestra de 535 adolescentes con un rango de edad entre los 11 y los 17 años. El análisis de datos se hizo a través del programa SPSS versión 20 y se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para observar la correlación entre las variables. En los resultados se encontró que los niveles de ansiedad tanto para hombres como para mujeres entran dentro del promedio de estándares normales de ansiedad, siendo relevante que las mujeres, si bien están dentro de la normalidad, se ubican en el límite superior, también se encontró un mayor rendimiento académico en las mujeres. En cuanto a las correlaciones, se encontró que los jóvenes que se comportan

agresivamente (baja asertividad) tienen menor rendimiento y con respecto a la ansiedad “se interpreta que a menor grado de preocupaciones sociales o problemas de concentración, los alumnos tienen mayor rendimiento académico” (González et al., 2018, p.123). Si bien los autores mencionan el hallazgo de algunas correlaciones, también reconocen que no son significativas debido a que son de baja magnitud (inferior a .40) y que pueden atribuirse más al tamaño de la muestra (González et al., 2018).

En el estudio por García, Martínez e Inglés (2013), se utilizó el instrumento Inventario de Ansiedad Escolar (IAES) para medir la variable ansiedad y las calificaciones (de las asignaturas Castellano y Matemáticas), para medir el rendimiento académico de los participantes, los cuales fueron 520 estudiantes entre los 12 y los 18 años de edad. Para el análisis de datos se hicieron los siguientes análisis estadísticos: prueba *t* de Student, diferencia media tipificada, análisis de regresión logística, aplicación del estadístico Odds ratio.

Los resultados de este estudio revelaron que la “probabilidad de presentar alto rendimiento en castellano y matemáticas es mayor en los sujetos con alta ansiedad ante el fracaso y castigo escolar” (García et al., 2013, p. 73). Es decir que un alto rendimiento correlaciona con altos niveles de ansiedad.

Por su parte los investigadores Hernández, Ramírez, López y Macías (2014), en su estudio de carácter cuantitativo descriptivo se plantearon como principal objetivo “explorar la relación entre las calificaciones académicas de los estudiantes con su tendencia a presentar conductas emocionales de ansiedad en el ámbito escolar” (Hernández et al., 2014, p.45), para lo cual utilizaron el promedio académico y una prueba de admisión para evaluar el rendimiento, un autorreporte (RDE CAS) para evaluar la tendencia a la deserción académica y para medir la ansiedad se utilizó una prueba computarizada basada en la versión emocional del Stroop (los estudiantes ansiosos tenderán a fijarse más en las palabras negativas y por lo tanto tardarán más en identificar sus propiedades físicas), en una muestra de 385 estudiantes de secundaria en edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Los investigadores encontraron que los estudiantes con notas más elevadas tenían mayores niveles de interferencia negativa en la prueba Stroop, es decir que a mejores notas más elevada es la ansiedad.

Riveros, Hernández y Rivera (2007), intentaron dar cuenta de los niveles de ansiedad y depresión presente en una muestra de 500 estudiantes universitarios de la UNMSM, escogidos de modo aleatorio, mediante una investigación descriptiva utilizando para la evaluación la prueba

HADS (Escala de ansiedad y depresión hospitalaria). Los resultados demuestran que tanto la ansiedad como la depresión se observa en mayores niveles en las mujeres que en los hombres “15,35% (depresión leve) y 2,30% (depresión moderada), frente a un 5,30 % (depresión leve) y un 2,30% (depresión moderada) de los varones” (p.102) y para la ansiedad “una media de 9,25 frente a 8,97” (p.102).

Garbanzo (2007) hace una investigación de la literatura sobre los factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, a partir de la revisión de investigaciones realizadas en España, Colombia, Cuba, México y Costa Rica, agrupadas en tres categorías: Determinantes personales, sociales e institucionales. Dentro de los factores personales se encuentran por ejemplo la competencia cognitiva del estudiante, es decir la propia percepción de la capacidad cognitiva para responder a una tarea (de pensamiento), otro es la motivación y el autoconcepto académico, que está muy vinculado a la motivación y a los resultados académicos, además están también los factores como la autoeficacia que cada estudiante tiene, el bienestar psicológico (no se hace referencia directa a la ansiedad), la asistencia a clases y la inteligencia. En cuanto a los factores sociales asociados al rendimiento académico se encontró que influyen las diferencias sociales, el entorno familiar, los niveles educativos de los progenitores, el contexto socio económico y las variables sociodemográficas. En cuanto a los determinantes institucionales, los factores que influyen en el rendimiento académico son: la complejidad de los estudios, la elección de la carrera, los servicios de apoyo que ofrezca la institución, las condiciones de la universidad, el ambiente institucional y la relación profesor estudiante.

Castellanos, Guarnizo, y Salamanca (2011), mediante un estudio no experimental correlacional trata de analizar la relación entre las variables ansiedad y estrategias de afrontamiento que utilizan los estudiantes que comienzan las prácticas en Psicología. La muestra estuvo conformada por 36 estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en edades comprendidas entre los 21 y 29 años. Para la evaluación de las variables se utilizaron las escalas de Estrategias de Coping de Chorot y Sandin y la escala Zung de Zung, validadas para población colombiana. El análisis estadístico se hizo a partir del coeficiente de correlación de Pearson, en el software SPSS v.17.0. Los resultados muestran que el 36% de los estudiantes tienen ansiedad en nivel máximo, seguido de un 28% en nivel moderado, la variable de estrategias de afrontamiento señala que la estrategia más utilizada por los estudiantes universitarios es la de solución de problemas. La correlación encontrada es que entre más utilizada la estrategia de

solución de problemas menor es la ansiedad (la correlación es inversamente proporcional de -0.876).

Lo anterior muestra que hay baja o nula correlación entre los niveles de ansiedad altos con un bajo rendimiento académico, mientras que otros de los estudios señalan que niveles elevados de ansiedad se muestran en estudiantes con alto rendimiento académico. Por lo que los resultados frente a la correlación o no de estas dos variables no son homogéneos. Sin embargo, los antecedentes muestran que las mujeres tienen mayor tendencia que los hombres a presentar mayores niveles de ansiedad y que ésta es una variable psicológica presente en estado normal en los estudiantes universitarios, y que entre estos más hacen uso de las estrategias de afrontamiento, sobre todo de la resolución de conflictos, menor serán los niveles de ansiedad.

3 Justificación

Logrando identificar la relación que existe entre la ansiedad y el rendimiento académico esperamos que este proyecto sirva de sustento teórico a la hora de diseñar estrategias de intervención pensadas desde las particularidades de los contextos escolares y que brinden a los estudiantes una atención oportuna y acorde a las necesidades que se observan en su proceso de formación académica.

También se espera que este proyecto pueda servir como modelo para el desarrollo de líneas de investigación en el campo de la psicología educativa que den cuenta de la influencia que los factores emocionales, conductuales y cognitivos tienen sobre el proceso de aprendizaje en todas sus connotaciones, como lo son el rendimiento académico, el desarrollo de habilidades y competencias, el logro de metas educativas, entre otras.

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Examinar la relación entre ansiedad y rendimiento académico en estudiantes de grado 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola de la ciudad de Medellín.

4.2 Objetivos específicos

1. Identificar los niveles de ansiedad Estado-Rasgo que se presentan en los estudiantes de los grados 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola.
2. Identificar el rendimiento académico en los estudiantes de grado 10 y 11 entre los periodos 2 y 3 del año 2018, de la Institución Educativa Colegio Loyola.

5 Marco teórico

5.1. Psicología educativa

La psicología educativa se define como:

La aplicación del método científico al estudio del comportamiento de los individuos y grupos sociales en los ambientes educativos, ocupándose primordialmente de entender los procesos de enseñanza-aprendizaje e implementar maneras de mejorarlos, estableciendo varios propósitos tales como generar teorías que permitan entender y exponer mejor estos procesos; contribuir al diseño de técnicas, estrategias y modelos de planificación e intervención que guíen a una orientación específica; y cooperar a la implementación de nuevas prácticas educativas más pertinentes y enriquecedoras para los miembros de la comunidad inmersos en dicho campo (Castejón, González, Gilar y Miñano, 2010).

Si la psicología educativa se encarga tanto del aprendizaje como proceso y de la enseñanza misma, lo cierto es que intenta ayudar a mejorar la práctica educativa en todo el sentido amplio en el contexto mismo de las instituciones que implica el reconocimiento de un contexto donde la cultura y los factores sociales se convierten en un determinante para entender el aprendizaje y el desarrollo de los sujetos. Además, toma como referente las motivaciones de las personas a la hora de enfrentar el aprendizaje, en este sentido permite ahondar en las diferencias individuales, metodologías de evaluación y no menos importante observar las conductas de aprendizaje. En este sentido tiene en cuenta teorías clásicas como la del Procesamiento de la información, el desarrollo cognoscitivo, Teoría cognoscitiva social y Teorías contextuales de Vygotsky, entre otras (Cardona, Echavarría y Restrepo, 2004).

En la actualidad, el marco actual en que suele moverse la Psicología Educativa está situado dentro de un modelo cognitivo-constructivista que supera aquellas viejas concepciones del aprendizaje entendidas desde un carácter mecanicista como la mera de adquisición de respuestas, o como la adquisición de conocimientos teniendo en cuenta su carácter estático (Pozo, 1996).

Desde esta concepción se tiene en cuenta tanto al sujeto como al contexto en el que este aprende, se entiende entonces que existen varios factores que influyen en el aprendizaje que deben ser tomados en cuenta para poder entender la educación en un sentido más amplio y para así aplicarlo a las prácticas académicas entendiendo la psicología de la educación como un puente

entre la psicología misma y la educación que centra su estudio en el análisis de los procesos psicológicos y comportamientos que se generan en los sujetos cuando se involucran en actividades educativas.

Con relación a lo anterior y para el interés de este proyecto se ha decidido tomar dos de las variables que influyen en el aprendizaje del sujeto: ansiedad y rendimiento académico.

5.2. Adolescencia

La población de referencia, que son estudiantes adolescentes de grados 10 y 11, se encuentra en una etapa dentro del ciclo vital en la cual se ven enfrentados a cambios de distintos tipos: biológicos, sociales y culturales. En esta etapa se marca un proceso de transformación hacia la adultez. Es una etapa de descubrimiento de la propia identidad, así como de la autonomía de la persona. Sin embargo, el adolescente está en un camino medio entre la edad adulta y la infancia, en lo que hace referencia a la vivencia de sus emociones, estando presente una mezcla singular de sus emociones. En este periodo también acontece la maduración sexual y empieza el pensamiento de operaciones formales y ocurre la preparación para ingresar al mundo de los adultos. Una tarea psicosocial importante de esta etapa es la formación de una identidad positiva. A medida que los adolescentes buscan una mayor independencia de padres, también desean un mayor contacto y un sentido de pertinencia y compañía con sus pares (Ruiz & Uribe, 2002).

Culturalmente, son muchas las características que se le atribuyen a la etapa de la adolescencia, algunas de ellas fundamentadas en investigaciones y otras que provienen del conocimiento popular, sin embargo, pareciera no ser del dominio público el cambio que se produce en esta etapa en relación con el desarrollo cognoscitivo.

El inicio de la pubertad y la entrada en la adolescencia coincide con el ingreso de los jóvenes a la tercera etapa de la educación básica, donde el contenido de las materias comienza a alejarse de lo concreto para introducirse en aspectos progresivamente más abstractos y complejos, hecho que corresponde con un cambio cualitativo de las estructuras cognoscitivas del ser humano, que nos pone en presencia de un pensamiento hipotético-deductivo, el cual permite al adolescente apropiarse de los conocimientos de este nivel educativo (Barba, Cuenca & Gómez, 2007).

De acuerdo con los planteamientos de Erickson (2005), durante la adolescencia se forman algunos aspectos de la identidad personal del individuo: su identidad psicosexual en la que surgen

sentimientos de confianza y lealtad con quien pueda compartir sentimientos como el amor, también se forma su identificación ideológica de acuerdo con un conjunto de valores y principios que son establecidos en su entorno por medio de un sistema ideológico o político. Al mismo tiempo surge la identidad psicosocial a medida que el sujeto se involucra en movimientos o asociaciones de tipo social, la identidad profesional en la que el sujeto determina en qué invierte sus esfuerzos y habilidades y finalmente también surge su identidad cultural y religiosa donde entre otras cosas se fortalece el sentido espiritual de la vida.

Respecto al establecimiento de relaciones sociales significativas el adolescente concentra su interés en la formación de su grupo de iguales en el que busca sentirse identificado y en sintonía a nivel afectivo, cognitivo y comportamental a la hora de establecer contacto con otros sujetos de características similares a las suyas.

5.3. Ansiedad

La ansiedad es definida de manera general como sinónimo de angustia, un estado de agitación o alerta, una reacción emocional desagradable, complicada y displacentera producida por un estímulo externo que es valorado por el individuo como amenazador produciendo cambios fisiológicos y conductuales en el sujeto, es decir, que el sujeto que presenta ansiedad siente una activación corporal y sentimientos de miedo debido a un estímulo de carácter interno, como lo es el pensamiento (Álvarez, 2012; Castellanos et al., 2011; Hernández-Pozo & Coronado, 2008).

La reacción emocional de ansiedad según la teoría tridimensional de Lang (1968), puede observarse en tres niveles: cognitivo subjetivo, fisiológico y motor.

En el nivel cognitivo, se observa la continua presencia de la anticipación y el catastrofismo como esquemas centrales que guían la acción. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas subjetivas que disparan la hipervigilancia y la preocupación, las cuales traen como consecuencia grandes dificultades para concentrarse y pensar de manera coherente. Los pensamientos desencadenados por sus propios esquemas -origen interno- o por situaciones específicas -externo- producen reacciones emocionales antes de que los conflictos y las amenazas se produzcan, con el objeto de anticipar consecuencias, posibles acontecimientos futuros, y considerando de forma realista respuestas o soluciones alternativas (Chávez, 2004).

La ansiedad en contextos escolares se puede ver como un patrón de conductas anticipatorias ante situaciones escolares que pueden llegar a ser desadaptativas si llegan a un extremo (García, Martínez, Inglés, 2013).

A nivel fisiológico, se presenta una activación de diversos subsistemas como el sistema nervioso autónomo, por el cual ocurren todas las sensaciones que el individuo interpreta como desagradables: sudoración, taquicardia, hiperventilación, temblores, sonrojamiento, entre otros. Usualmente son incapaces de asociar la activación fisiológica con la percepción de amenaza, por lo que se tiende a buscar explicaciones diversas que a la postre terminan afectando la percepción de sí mismo. A nivel conductual, la ansiedad se caracteriza principalmente por la evitación de las situaciones que el individuo considera como amenazantes, acompañadas por síntomas como tartamudeo, movimientos involuntarios, tics, tensión, etc., (Chávez, 2004). Esta teoría es la que soporta teóricamente el instrumento de medición que es utilizado en este estudio.

5.4. Rendimiento académico

El rendimiento académico es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, y ha sido definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Se mide mediante las calificaciones obtenidas, con una valoración cuantitativa, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas y el grado de éxito académico (Garbanzo, 2007; Vélez & Roa, 2005).

La valoración del rendimiento académico no conduce a otra cosa que a la relación entre lo que se aprende y lo que se logra desde el punto de vista del aprendizaje, y se mide con una nota, cuyo resultado se desprende de la sumatoria de la nota de aprovechamiento del estudiante en las diferentes actividades académicas, a las que se sometió en un ciclo académico determinado (Garbanzo, 2007).

Existen también otras variables que son consideradas a la hora de establecer un constructo con el cual se delimite el rendimiento académico, más allá de las notas obtenidas, y que serán tomadas en cuenta para este proyecto, pues es importante tener una visión más global del comportamiento académico del estudiante a lo largo de su etapa escolar.

6 Marco metodológico

6.1. Enfoque metodológico

Los tres principios a los que debe responder un paradigma son: ontología, epistemología y metodología y se caracterizan por su interdependencia interna. La fundamentación de este proyecto se enmarca en el paradigma positivista o hipotético-deductivo que asume la existencia de una sola realidad que está regida por leyes que permiten explicar, predecir y controlar fenómenos (González, 2003).

Para el paradigma positivista, el estudio de un conocimiento en un momento dado conduce a la formulación de nuevas hipótesis en las que se interrelacionan variables cuya medición cuantitativa permitirá comprobarlas o refutarlas en el proceso de investigación. Lo que se busca es una correlación o causa-efecto donde los investigadores deben mantener una actitud neutral frente a los fenómenos que se estudian. El experimento y la observación son considerados los métodos principales del conocimiento científico. Cuando lo que se estudia son fenómenos sociales se debe tener en cuenta que siempre están multicondicionados y no se pueden aislar para su estudio (González, 2003).

6.2. Diseño metodológico

Esta investigación se enmarca en el enfoque de investigación cuantitativa caracterizada por un proceso secuencial, deductivo, probatorio, que analiza la realidad objetiva, cuyas características son: la medición de fenómenos, utilización de estadísticas, empleo de la experimentación, y análisis causa-efecto (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2006). Este proceso de investigación permite en primer lugar la medición de las variables, analizar los resultados de esa medición y formular unas posibles correlaciones entre las variables.

6.3. Tipo de investigación

La investigación es descriptiva correlacional, puesto que se interesa en describir dos variables y su relación más no en explicar las características de una población o de un área de interés, ni pretende encontrar una relación de causa-efecto entre variables por lo que no se manipula

ninguna de estas. Lo que se busca en esta investigación es hacer una descripción de las situaciones tal y como se dan al momento del estudio (Ramírez, Arcila, Buritica & Castrillón, 2004).

6.4. Variables de investigación

En esta investigación se abordaron las siguientes variables:

6.4.1. Ansiedad: definida de manera general como sinónimo de angustia, un estado de agitación o alerta, una reacción emocional desagradable, complicada y displacentera producida por un estímulo externo que es valorado por el individuo como amenazador produciendo cambios fisiológicos y conductuales en el sujeto, lo cual implica un estado de gran activación emocional que contiene un sentimiento de miedo o aprehensión (Álvarez, 2012; Castellanos et al., 2011; Hernández & Coronado, 2008).

6.4.2. Rendimiento académico: entendido como la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, y definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas. Se mide mediante las calificaciones obtenidas, con una valoración cuantitativa, cuyos resultados muestran las materias ganadas o perdidas y el grado de éxito académico (Garbanzo, 2007; Vélez & Roa, 2005). Para efectos de este proyecto se tuvo en cuenta el promedio obtenido del total de materias cursadas por periodo académico teniendo en cuenta solo el primer y segundo periodo académico del año 2018.

6.5. Técnicas de recolección de información

La técnica para la recolección de información para medir la variable *Ansiedad* fue el *Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo STAI* (1970), que comprende escalas separadas de autoevaluación que miden dos conceptos independientes de la ansiedad, como estado (E) y como rasgo (R). La ansiedad estado (A-E) está conceptualizada como un estado o condición emocional transitoria del organismo humano, que se caracteriza por sentimientos subjetivos conscientemente percibidos, de tensión y aprensión, así como por una hiperactividad del sistema nervioso autónomo. Puede variar con el tiempo y fluctuar en intensidad.

La ansiedad Rasgo (A-R) señala una relativamente estable propensión ansiosa por la que difieren los sujetos en su tendencia a percibir las situaciones como amenazadoras y a elevar, consecuentemente, su ansiedad Estado (A-E).

Este cuestionario consta de 40 reactivos tipo likert, no tiene límite de tiempo para ser respondido, aunque en general las personas tardan entre 15 y 20 minutos para responderlo, la escala A-E consta de 20 frases con las que el sujeto puede describir cómo se siente en un momento particular, mientras que la escala A-R, también con 20 frases, puede mostrar cómo se siente el sujeto “generalmente”. Las instrucciones necesarias para responder cada una de las partes (A-E y A-R) están impresas en el ejemplar.

Ilustración 1: *Instrumento, Cuestionario para la evaluación de la ansiedad estado – rasgo*

Para la recolección de los datos personales, socioeconómicos y académicos se contactó con el Rector César Ceballos para solicitar el ingreso a la institución y contacto con los estudiantes dichos datos fueron solicitados al sistema de información y registro de la Institución Educativa Colegio Loyola por medio de la Coordinadora académica de la Institución Clementina Buitrago y mediante el instrumento de medición. Posteriormente, estos datos fueron ordenados y sistematizados en una tabla de Excel para facilitar su procesamiento y manejo.

La muestra estuvo caracterizada con proporciones y frecuencias en términos de variables sociodemográficas como edad y sexo, variables académicas (rendimiento, programa académico) y

psicológicas (ansiedad), elaborando gráficos de barras simples o tablas. Para la obtención de los resultados, se realizaron análisis estadísticos univariados, bivariados y multivariados en el programa SPSS V.21.

Para el caso de la información académica de los estudiantes es importante señalar que la Institución Educativa Colegio Loyola determina en el reglamento estudiantil distintas formas de rendimiento académico de la siguiente manera:

Excelente: cuando el promedio obtenido es superior a 4,8.

Sobresaliente: cuando el promedio obtenido es igual o superior a 4,0 (hasta 4,7).

Aceptable: cuando el promedio oscila entre 3,0 y 3,9.

Insuficiente: cuando el promedio obtenido oscila entre 2,5 y 2,9.

Deficiente: cuando el promedio obtenido está por debajo de 2,5.

Estos valores clasifican al estudiante en una escala cuantitativa que define el rango conseguido en su periodo (trimestre). Quien no logre alcanzar un promedio superior a 2,50 es considerado como un estudiante con rendimiento insuficiente.

6.6. Población y muestra

La población de referencia para esta investigación fueron estudiantes bachilleres de la Institución Educativa Colegio Loyola. La muestra estuvo comprendida por el total de 106 estudiantes matriculados en los grados 10 y 11 en edades entre los 14 y los 18 años con excepción de aquellos estudiantes que de manera voluntaria decidieron no participar en la investigación, en este caso solo 2 estudiantes de grado 10 decidieron no participar.

6.6.1. Criterios de inclusión:

- El estudiante debe contar con un promedio académico acumulado.
- Diligenciar todos los datos solicitados.
- Diligenciar el test psicológico de manera completa.
- Tener el consentimiento informado firmado por el acudiente.

6.6.2. Criterios de exclusión:

- Estudiantes sin promedio acumulado.
- Estudiantes que decidieron no participar.

6.7. Fases del proceso metodológico

Se toma como referencia el texto de Monje (2011), que define cinco fases de la investigación cuantitativa de la siguiente forma:

6.7.1. Fase conceptual: En esta fase se ordenaron las preguntas e inquietudes de lo que se quería saber o conocer, en este caso, si la ansiedad y el rendimiento académico tenían algún tipo de relación o si una podía influir sobre la otra, se decidió partir de la idea de que si era posible que la ansiedad influyera sobre el rendimiento académico se podría sustentar y reforzar las investigaciones que demuestran esta relación. Posteriormente se hizo la debida revisión bibliográfica de los antecedentes que había respecto al tema y de manera aislada en relación a las variables tenidas en cuenta y en relación a la población de referencia, es decir, los estudios previos respecto a ansiedad en adolescentes y las consideraciones que se tienen a la hora de definir el rendimiento académico, también se indagó por los estudios que se han realizado buscando establecer una relación entre estas dos variables, algunas de estas señalan que la ansiedad en los adolescentes podría afectar el rendimiento académico de manera negativa y otras señalan que ciertos niveles ansiedad pueden llevar al sujeto a responder de manera más óptima a las situaciones que se presentan en los contextos escolares. También se hizo una indagación respecto a la teorización de las variables ansiedad y rendimiento académico y la población adolescente para la construcción del marco teórico.

6.7.2. Fase de planeación y diseño: En esta fase se definió la base teórica del problema o tema a investigar, para efectos de este proyecto se conceptualizaron las variables a tener en cuenta: ansiedad y rendimiento académico. Se hizo una descripción de la estrategia metodológica que fué desarrollada para llevar a cabo la investigación, y se llevaron a cabo los siguientes pasos:

-Se seleccionó dentro del diseño una investigación cuantitativa de tipo descriptivo correlacional, aquí se decidió elegir una población específica en un contexto educativo, aplicando un instrumento de medición y solicitando datos sociodemográficos de la población tenida en cuenta para conocer el comportamiento de las variables y hacer los análisis pertinentes.

-Identificar la población a estudiar: la población que se estudió fueron jóvenes adolescentes en edades entre los 14 y 18 años estudiantes bachilleres de los grados 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola.

-Se hizo la selección de los instrumentos y métodos para lograr la recolección de información respecto a cada variable: para medir la variable *ansiedad* se utilizó un cuestionario auto aplicable de ansiedad estado rasgo (STAI) que fue aplicado de manera colectiva en dos momentos distintos a la misma población, por medio del cuestionario también se hizo la recolección de algunos datos sociodemográficos tenidos en cuenta para el análisis de las variables como el sexo y la edad.

Para la recolección de información de la variable *rendimiento académico* se solicitó a la Institución los datos académicos como las notas obtenidas en cada asignatura durante el primer y segundo periodo académico del año 2018.

-Diseñar un plan para seleccionar la muestra: Respecto a la selección de la muestra se decidió tener en cuenta al total de la población garantizando la representatividad de la población general, la muestra estuvo conformada por un total de 106 estudiantes, 53 estudiantes de grado 10 y 53 estudiantes de grado 11.

-Realizar una prueba piloto: Con el instrumento de medición se realizó una prueba piloto a un total de 6 personas con las mismas características de la población objetivo con la idea de validar la idoneidad del instrumento y posibles interrogantes que pudiese generar el instrumento al momento de la recolección de la información.

6.7.3. Fase empírica: Se hizo contacto con la institución Educativa Colegio Loyola por medio del rector Cesar Augusto Ceballos, posteriormente se solicitó un contacto inicial con los estudiantes de dicha Institución en el que se realizó una visita a cada una de las aulas de los estudiantes de 10 y 11 con el objetivo de dar a conocer la finalidad del estudio e invitar a los estudiantes a participar del mismo, dentro de ese mismo espacio se le entregó a cada estudiante interesado en participar un consentimiento informado (*ver ilustración 2*) dirigido a los padres y acudientes dicho consentimiento contenía la información referida al estudio y la finalidad del mismo, este consentimiento debía ser entregado por cada estudiante al momento de la primera aplicación del instrumento, la información de los estudiantes y los resultados de la prueba fueron depositados en un archivo de Excel con intención de facilitar el procesamiento de la información y su posterior análisis, debido a que la prueba se aplicó días antes de finalizar el periodo académico,

días después se solicitó a la señora Clementina Buitrago Coordinadora académica de la Institución la información referida a las notas obtenidas por cada estudiante en todas las asignaturas o materias matriculadas, para efectos de facilidad en el procesamiento de la información a cada estudiante se le asignó un número que iba de 1 a 106, del total de materias cursadas por cada estudiante se promediaron las notas con el fin de determinar una categoría de rendimiento académico para cada estudiante de acuerdo a la forma en que la misma Institución determina el rendimiento académico. En días posteriores, calculando una fecha próxima a la terminación del periodo académico se hizo una segunda aplicación del mismo instrumento a los mismos estudiantes dentro de su jornada académica, con lo resultados del instrumento de la variable ansiedad se hizo un comparativo y un promedio entre las dos aplicaciones para cada estudiante.

Ilustración 2: Consentimiento informado

Documento de consentimiento informado para los padres o acudientes de los estudiantes de los grados 10 y 11 de la Institución Educativa San Roberto Belarmino, en el cual se invita a los alumnos a participar en la investigación propuesta como trabajo de grado que adelantan los estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia Lorena Lozano Arboleda y Jose Fabio Méndez Toro.

Yo _____, mayor de edad acudiente o representante legal del estudiante _____ de _____ años de edad, he (hemos) sido informado (s) acerca de la investigación que realizarán los estudiantes de psicología de la Universidad de Antioquia Lorena Lozano y Jose Méndez, la cual requiere por parte de mi hijo(a) contestar un cuestionario sobre ansiedad. Luego de haber sido informado(s) sobre las condiciones de la participación de mi (nuestro) hijo(a) en la investigación, resuelto todas las inquietudes y comprendido la información sobre esta actividad, entiendo (entendemos) que:

- La participación de mi (nuestro) hijo(a) en esta actividad o los resultados obtenidos no tendrán repercusiones o consecuencias en sus actividades escolares, evaluaciones o calificaciones en el curso.
- La participación de mi (nuestro) hijo(a) en la actividad no generará ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por su participación.
- No habrá ninguna sanción para mi (nuestro) hijo(a) en caso de que no autoricemos su participación.
- La identidad de mi (nuestro) hijo(a) no será publicada y los resultados obtenidos se utilizarán únicamente para los propósitos de la investigación como evidencia de la práctica académica.

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados, y de forma consciente y voluntaria.

DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO

NO DOY (DAMOS) EL CONSENTIMIENTO
para la participación de mi (nuestro) hijo (a) en la investigación de carácter académico que realizarán los estudiantes de psicología Lorena Lozano y Jose Méndez en las instalaciones de la Institución Educativa donde estudia.
Lugar y Fecha: _____
Firma: _____

6.7.4. Fase analítica: Con los datos obtenidos en el proceso de recolección se hace posible que el investigador llegue a sacar conclusiones que ayuden a esclarecer o responder la pregunta inicial de la que parte la investigación, pero para llegar a esto es necesario que se haga una interpretación adecuada y cuidadosa de los resultados obtenidos recurriendo a la teoría empleada en el planteamiento del problema y haciendo análisis de los datos. En la investigación cuantitativa se aplica el análisis estadístico mediante procesos como el cálculo de porcentajes, entre otros.

6.7.5. Fase de difusión: Es el último proceso de la investigación, dar a conocer los resultados contribuye a extender los conocimientos previos sobre el tema y es aquí donde radica la importancia de la socialización de los hallazgos que deben ser puestos en práctica en el mundo real para que generen un impacto positivo en la transformación de las diferentes manifestaciones de la realidad.

7 Consideraciones éticas

La investigación ha considerado los parámetros establecidos por la *Ley 1090 de 2006*, por el cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y se dicta el Código Deontológico y Bioético del psicólogo en Colombia, en la cual, en el artículo 50 manifiesta que los profesionales de la psicología deben regirse principalmente por principios éticos, cuidando el bienestar y los derechos de los participantes en las investigaciones científicas que sean llevadas a cabo por éstos (*Ley 1090, 2006*).

De acuerdo con lo anterior, se implementa la aplicación del consentimiento informado con los participantes con el fin de garantizar la participación voluntaria en el proceso investigativo y asegurar la confidencialidad de la identidad personal.

8 Resultados

A continuación, se exponen los resultados estadísticos obtenidos tras la medición de la variable ansiedad, la recolección de la información relacionada con la variable Rendimiento Académico y los datos sociodemográficos de la población.

En un primer momento con los datos sociodemográficos se hizo un análisis estadístico de tipo descriptivo.

8.1. Estadísticos descriptivos para la variable Edad

Estadísticos

Ilustración 3: *Edad del Participante*

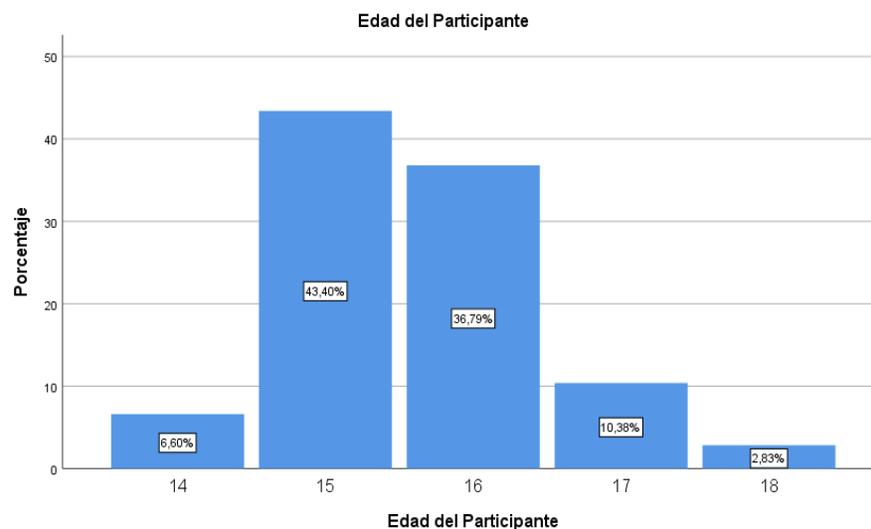
N	Válidos	106
	Perdidos	0
Media		15,59
Mediana		15,50

Edad del Participante

Ilustración 4: *Edad de los participantes*

		Frecuenc ia	Porcenta je	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Váli do	14	7	6,6	6,6	6,6
	15	46	43,4	43,4	50,0
	16	39	36,8	36,8	86,8
	17	11	10,4	10,4	97,2
	18	3	2,8	2,8	100,0
	Tot al	106	100,0	100,0	

Gráfica 1: *Edad de los participantes*

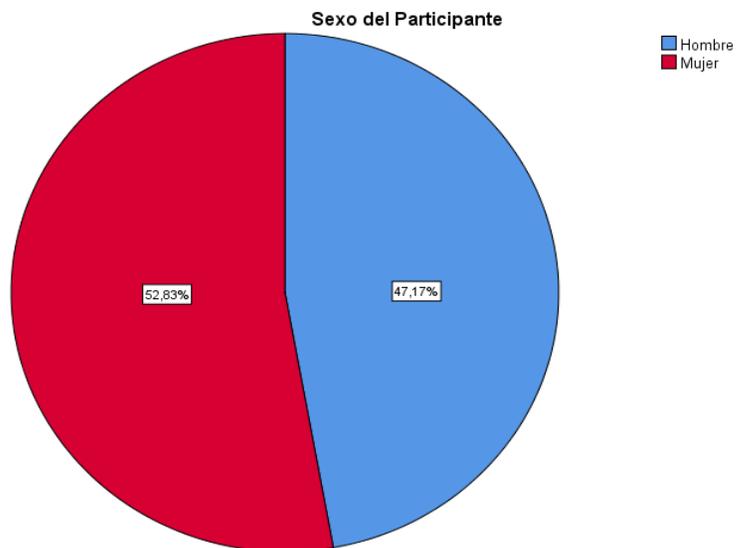


Los estudiantes de la institución educativa que participaron en el estudio se encuentran entre las edades de los 14 y 18 años, el 50% de la muestra se encuentra entre los 14 y 15 años y se puede observar que el 43,4% del total de los estudiantes del estudio que equivale a 46 alumnos y se encuentran en la edad de los 15 años, así mismo el 36,8% de la muestra correspondiente a 39 estudiantes se encuentran en los 16 años de edad; El 80,19% de la muestra está representada por estudiantes que tienen 15 y 16 años de edad, el otro 19,81% de la muestra está representado por estudiantes de 14, 17 y 18 años de edad equivalente al 6,60%, 10,38% y 2,83% respectivamente.

8.2. Estadísticos descriptivos para la variable Sexo

Ilustración 5: *Sexo del Participante*

		Frecuenc ia	Porcenta je	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Váli do	Homb re	50	47,2	47,2	47,2
	Mujer	56	52,8	52,8	100,0
	Total	106	100,0	100,0	

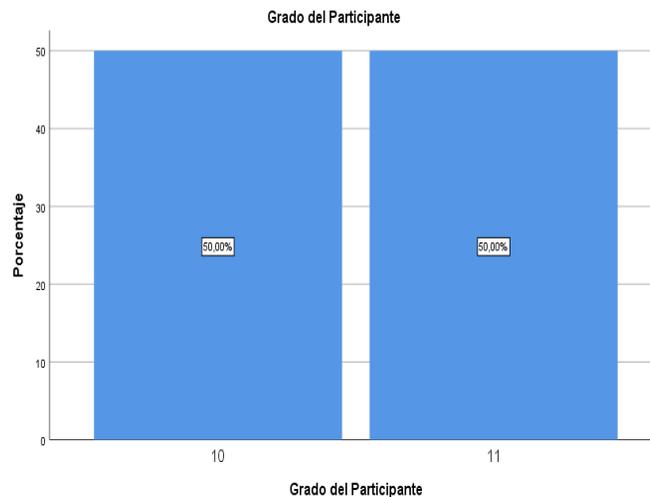
Gráfica 2: *Sexo de los participantes*

El 52,83% del total de la muestra equivale a 56 personas y pertenecen a la población femenina. El 47,17% restante de la muestra pertenece a la población masculina y equivalen a 50 estudiantes.

8.3. Estadísticos descriptivos para la variable Grado

Ilustración 6: *Grado del Participante*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	10	53	50,0	50,0	50,0
	11	53	50,0	50,0	100,0
	Total	106	100,0	100,0	
Perdido	1				

Gráfica 3: *Grado de los participantes*

La muestra estaba compuesta por 106 estudiantes que se encontraban cursando los grados décimos y once en el año 2018, de estos 106 estudiantes 53 de ellos que equivalen al 50% de la muestra estaban en el grado décimo y el 50% restante, es decir, los otros 53 estudiantes se encontraban cursando el grado once.

8.4. Estadísticos descriptivos para la variable Promedio Primer Periodo

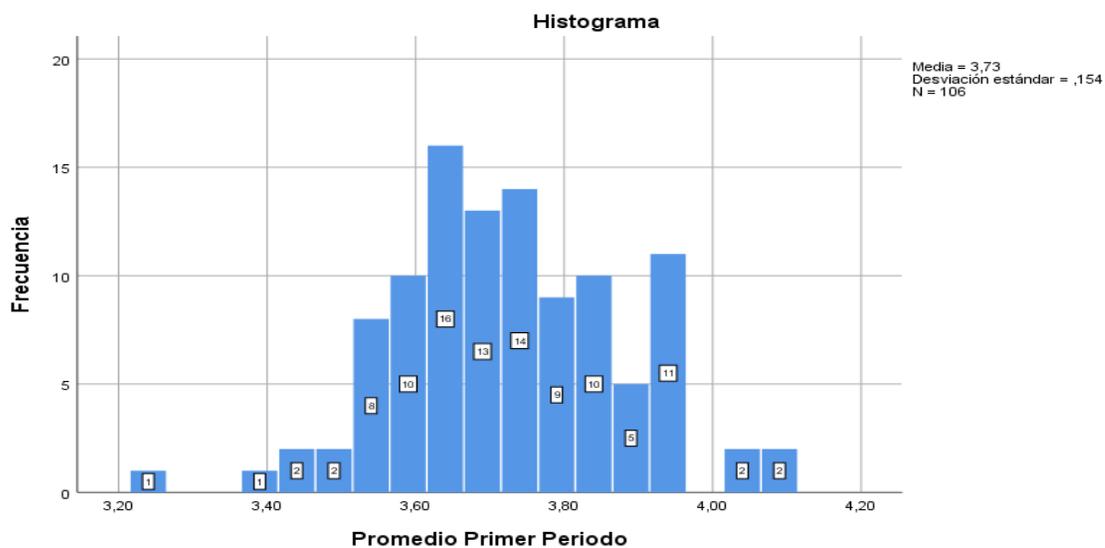
Estadísticos

Ilustración 7: Promedio Primer Periodo

N	Válido	106
	Perdidos	0
Media		3,7261

Mediana	3,7150
Moda	3,71

Gráfica 4: Promedio primer periodo

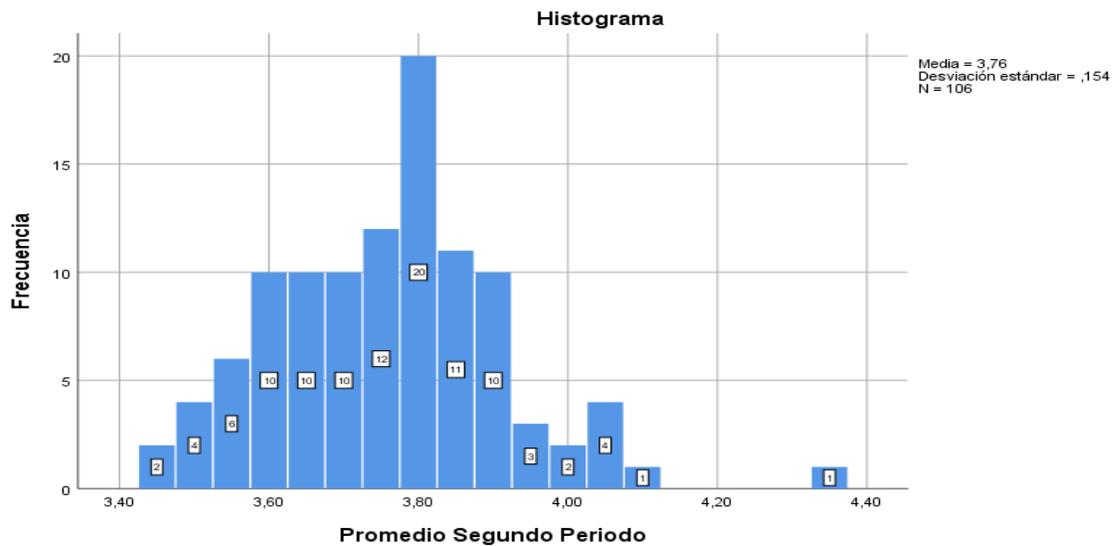


Durante el primer período los promedios se ubicaron entre el intervalo equivalente a las notas 3,20 y 4,20, siendo el promedio 3,71 el que más se repitió entre los estudiantes, este promedio lo obtuvieron 16 estudiantes de los 106 que participaron del estudio; se observa también que solo 4 de los 106 estudiantes lograron obtener un promedio superior a 4,00 y que los 102 estudiantes restantes obtuvieron un promedio entre 3,20 y 3,99.

8.5. Estadísticos descriptivos para la variable Promedio Segundo Periodo

Ilustración 8: *Promedio Segundo Periodo*

N	Válido	106
	Perdidos	0
Media		3,7595
Mediana		3,7650
Moda		3,81

Gráfica 5: Promedio segundo periodo

Durante el segundo periodo académico el mayor número de estudiantes que obtuvieron el mismo promedio fue de 20 y el promedio logrado por estos 20 estudiantes fue 3,81, siendo este valor la moda. Los promedios del segundo periodo académico del año 2018 se ubicaron entre el intervalo comprendido por las notas 3,40 y 4,40 durante este periodo el número de estudiantes que obtuvieron un promedio por encima de 4,00 fue de 8, lo que indica que hubo un incremento con respecto al primer periodo.

8.6. Promedio primer periodo

Ilustración 9: Promedio primer periodo por sexos

PROMEDIO PRIMER SEMESTRE					
SEXO	DEFICIENTE	INSUFICIENTE	ACEPTABLE	SOBRESALIENTE	EXCELENTE
	0 A 2.5	2.5 A 2.9	3.0 A 3.9	4.0 A 4.7	4.8 A 5.0
MUJERES	0	0	54	2	0
HOMBRES	0	0	43	7	0

La tabla muestra que la mayoría tanto de hombres como mujeres se ubican en el rango de promedio denominado por el Colegio Loyola como aceptable, el cual comprende las notas entre 3.0 y 3.9. Se observa también que no hay promedios deficientes, insuficientes, pero tampoco excelentes, y que son pocos estudiantes los que se ubican en el rango sobresaliente con notas que van de 4.0 a 4.7. La diferencia entre hombres y mujeres no es significativa puesto que la cantidad de mujeres es más alta que la de los hombres por 6 participantes.

8.7. Promedio segundo periodo

Ilustración 10: *Promedio segundo semestre por sexos*

PROMEDIO SEGUNDO SEMESTRE					
SEXO	DEFICIENTE	INSUFICIENTE	ACEPTABLE	SOBRESALIENTE	EXCELENTE
	0 A 2.5	2.5 A 2.9	3.0 A 3.9		4.0 A 4.7
MUJERES	0	0	53	3	0
HOMBRES	0	0	47	3	0

Para el segundo semestre se observa un comportamiento similar al del promedio del primer semestre, la mayoría de los hombres y mujeres se ubican en el rango aceptable, y solo 3 hombres y 3 mujeres se ubican en el rango sobresaliente, repitiéndose de nuevo que no se encuentre nadie en los extremos deficiente /insuficiente y excelente.

8.8. Ansiedad estado primer periodo

Ilustración 11: *Ansiedad estado primer periodo por sexos*

DATOS PRIMER PERIODO										
SEXO	DECATIPOS ANSIEDAD ESTADO									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
MUJER	0	1	3	4	7	13	12	6	8	2
total	1		7		20		18		10	
HOMBRE	0	0	4	8	7	12	10	4	3	2
total	0		8		19		14		5	
	Bajo		T. Baja		Media		T. Alta		Alta	

Esta tabla muestra que para las mujeres el 20% de las participantes se ubicó en la media, siendo este el número más alto de participantes, el 18% de las mujeres presentan una tendencia alta a presentar un estado transitorio de síntomas ansiosos y solo el 10% se ubica en los niveles más altos.

En el caso de los hombres el 19% de los participantes se ubica en la media y el 15% en tendencia alta, mostrando así un comportamiento similar a las estadísticas de las mujeres, sin embargo, se observa un descenso en los niveles más altos, donde solo se ubica el 5% de los participantes hombres, mientras que las mujeres presentan el doble.

8.9. Ansiedad estado segundo periodo

Ilustración 12: *Ansiedad estado segundo periodo por sexos*

DATOS SEGUNDO PERIODO										
SEXO	DECATIPOS ANSIEDAD ESTADO									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
MUJER	0	1	6	3	3	6	9	5	10	5
total	1		9		9		14		15	
HOMBRE	0	0	3	6	6	8	7	6	9	2
total	0		9		14		13		11	
	Bajo		T. Baja		Media		T. Alta		Alta	

Durante el segundo periodo se observa un incremento con respecto al primer periodo en los niveles más altos, es decir que un 14% de las mujeres y un 13% de los hombres se encuentran en tendencia alta, mientras que para el nivel más alto, a diferencia del primer periodo donde sólo el 10% de las mujeres se ubicaba en este nivel, se observa que hubo un incremento del 5% y en los hombres, cuando en el primer periodo se observaba que en el nivel alto había un 5%, en el segundo periodo hubo un incremento del 6%.

8.10. Ansiedad rasgo primer periodo

Ilustración 13: *Ansiedad rasgo primer periodo por sexos*

DATOS PRIMER PERIODO										
SEXO	DECATIPOS ANSIEDAD RASGO									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
MUJER	1	2	4	6	13	8	8	7	7	0
total	3		10		21		15		7	
HOMBRE	0	2	8	10	7	9	8	5	0	1
total	2		18		16		13		1	
	Bajo		T. Baja		Media		T. Alta		Alta	

La ansiedad rasgo es una relativamente estable propensión ansiosa, por lo que se observa que el 21% de las mujeres se ubica en la media contra el 16% de los hombres. Mientras que para los niveles de tendencia alta (decatipos 7 y 8) y alto (decatipos 9 y 10), se observa menor participación de los hombres. Notando que el 15% de las mujeres se ubica en tendencia alta contra el 13% de los hombres, y el 7% de las mujeres se ubica en el nivel más alto, contra solo un 1% de los hombres.

8.11. Ansiedad rasgo segundo periodo

Ilustración 14: *Ansiedad rasgo segundo periodo por sexos*

DATOS SEGUNDO PERIODO										
SEXO	DECATIPOS ANSIEDAD RASGO									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
MUJER	8	5	8	2	10	7	6	2	8	0
total	13		10		17		8		8	
HOMBRE	4	1	5	11	5	10	7	5	2	0
total	5		16		15		12		2	
	Ba jo		T. Baja		Media		T. Alta		Alta	

En el segundo periodo se observa una variación relativamente significativa en la tendencia alta para las mujeres, con respecto al primer periodo, debido a que en el primer periodo el 15% de las mujeres se ubicaba entre los decatipos 7 y 8, y en el segundo periodo hubo un descenso al 8%. Mientras que el comportamiento para los hombres es relativamente estable, debido a que el cambio sólo fue del 1%, puesto que pasó del 13% en el primer periodo al 12% en el segundo.

En cuanto a los niveles altos (decatipos 9 y 10), se observa un comportamiento estable para los niveles de tendencia alta y alto, la variación para los hombres y para las mujeres es del 1% (incremento) con respecto al primer periodo.

8.12. Correlaciones

A continuación, se muestran los estadísticos y las correlaciones obtenidas entre el cruce de las variables Ansiedad Estado durante el primer y segundo periodo y también entre el cruce de las variables Ansiedad Rasgo durante estos mismos periodos.

Para definir el grado de relación entre estas variables hemos utilizado el coeficiente de correlación de Pearson, este índice nos indica el grado de covariación que se da entre diferentes variables relacionadas linealmente, este coeficiente oscila entre -1 y +1 y se dice que la correlación es perfecta positiva entre dos variables cuando cada que aumenta una de las variables la otra también aumenta en la medida exacta que aumentó la otra variable. Se dice también que la correlación es perfecta negativa cuando cada que aumenta una de las variables la otra disminuye en igual medida que la otra variable.

La correlación entre dos variables será fuerte, moderada, débil o muy débil dependiendo del valor que se obtenga del coeficiente de correlación de Pearson r_{xy} ; si el valor de r va de -1,0 a -0,5 ó de 1,0 a 0,5 decimos que la fuerza de relación es Fuerte, si r asume el valor de -0,5 a -0,3 ó de 0,3 a 0,5 la fuerza de la relación es Moderada, si r asume el valor entre -0,3 a -0,1 ó 0,3 a 0,5 la fuerza de la relación es Débil y si r asume el valor entre -0,1 a 0,1 la fuerza de la relación es Muy débil.

En Ciencias Sociales se suele trabajar con una confiabilidad del 95% lo que implica que el valor de sig. (Bilateral) debe ser inferior a 0,005 para que se diga que es confiable y sea aceptada.

8.12.1. Correlación entre las variables ansiedad de estado en el primer periodo y ansiedad de estado en el segundo periodo

8.12.1.1. Ansiedad Estado primer y segundo periodo

Ilustración 15: *Ansiedad estado primer y segundo periodo*

	Desv.	
Media	Desviación	N

A E	23,69	10,040	106
1			
A E	26,14	12,059	95
2			

Ilustración 16: *Correlaciones ansiedad estado primer y segundo periodo*

			A E 1	A E 2
A E	Correlación de		1	,697**
1	Pearson			
	Sig. (bilateral)			,000
	N		106	95
A E	Correlación de		,697**	1
2	Pearson			
	Sig. (bilateral)		,000	
	N		95	95

El tamaño de la muestra para la medición de la Ansiedad Estado durante el primer periodo fue de 106 personas (alumnos), y el tamaño de la muestra para la medición de la misma variable durante el segundo periodo fue de 95 personas (alumnos). Se observa que el valor de la Correlación de Pearson r es 0,697 con un sig. 0,00 lo que nos indica que la correlación entre las variables Ansiedad Estado durante el primer y segundo periodo es Fuerte con confiabilidad para el 100% de los casos.

8.12.1.2. Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo primer periodo

Ilustración 17: *Ansiedad rasgo y estado primer periodo*

Estadísticos descriptivos

	Media	Desv. Desviación	N
A E 1	23,69	10,040	106
A R 1	24,42	9,243	106

Ilustración 18: *Correlaciones ansiedad estado rasgo primer periodo*

			A E 1	A R 1
A E 1	Correlación de Pearson	de	1	,675**
	Sig. (bilateral)			,000
	N		106	106
A R 1	Correlación de Pearson	de	,675**	1
	Sig. (bilateral)		,000	
	N		106	106

El tamaño de la muestra para la medición de las variables Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo durante el primer periodo fue de 106 estudiantes.

Se observa que la correlación entre las dos variables es fuerte debido a que el valor de la Correlación de Pearson (r) es 0,675 con un sig. (bilateral) de 0,00 lo que hace que la medición sea confiable para el 100% de los casos.

8.12.1.3. Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo segundo periodo

Ilustración 19: *Ansiedad estado rasgo segundo periodo*

	Media	Desv. Desviación	N
A E 2	26,14	12,059	95
A R 2	23,85	9,767	95

Ilustración 20: *Correlaciones ansiedad estado rasgo segundo periodo*

		A E 2	A R 2
A E 2	Correlación de Pearson	1	,675**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	95	95

A R	Correlación de	,675**	1
2	Pearson		
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	95	95

El tamaño de la muestra para la medición de la variable Ansiedad Rasgo durante el segundo periodo fue de 95 alumnos.

Se identifica que el valor de la Correlación de Pearson (r) entre las dos variables durante el segundo periodo es de 0,675, lo que nos indica que la correlación es fuerte además de que es confiable debido a que el sig. (bilateral) es 0,00.

8.12.2. Correlaciones entre las variables ansiedad y promedios

8.12.2.1. Ansiedad Estado y Promedio primer periodo

Ilustración 21: *Ansiedad estado y promedio primer periodo*

	Media	Desv. Desviación	N
A E 1	23,69	10,040	106
Promedio Primer Periodo	3,7261	,15425	106

8.12.2.2. Correlación Ansiedad estado - rasgo y promedio primer periodo

Ilustración 22: *Correlación Ansiedad estado y promedio primer periodo*

			A E 1	Promedio Primer Periodo
A E 1	Correlación de	Pearson	1	-,095
	Sig. (bilateral)			,331
	N		106	106
Promedio Periodo	Primer	Correlación de	-,095	1
		Pearson		
		Sig. (bilateral)	,331	
		N	106	106

El tamaño de la muestra para la medición de las variables ansiedad Estado y promedio académico obtenido durante el primer periodo fue de 106 alumnos.

El valor del Coeficiente de Pearson r, para la comparación entre las dos variables fue de -0,095 lo que nos indica que no existe correlación alguna.

Ilustración 23: *Ansiedad rasgo y promedio primer periodo*

		Media	Desv. Desviación	N
Promedio Periodo	Primer	3,7261	,15425	106
A R 1		24,42	9,243	106

Ilustración 24: *Correlación Ansiedad rasgo y promedio primer periodo*

				Promedio Primer Periodo	A R 1
Promedio Periodo	Primer	Correlación de	Pearson	1	-,062
			Sig. (bilateral)		,530
			N	106	106
A R 1		Correlación de	Pearson	-,062	1
			Sig. (bilateral)	,530	
			N	106	106

No existe correlación alguna de acuerdo con lo que nos indica el resultado del Coeficiente de Pearson.

8.12.2.3. Correlación Ansiedad estado - rasgo y promedio segundo periodo

Ilustración 25: *Ansiedad estado y promedio segundo periodo*

	Media	Desv. Desviación	N
A E 2	26,14	12,059	95
Promedio Segundo Periodo	3,7595	,15412	106

Ilustración 26: *Correlación Ansiedad estado y promedio segundo periodo*

		A E 2	Promedio Segundo Periodo
A E 2	Correlación de Pearson	1	-,017
	Sig. (bilateral)		,871
	N	95	95
Promedio Segundo Periodo	Correlación de Pearson	-,017	1
	Sig. (bilateral)	,871	

N	95	106
---	----	-----

El tamaño de la muestra para la medición de la variable Ansiedad Estado para el segundo periodo fue de 95 alumnos y el total de la muestra para la medición del promedio académico durante el segundo periodo fue de 106 alumnos.

No existe correlación de acuerdo con los datos arrojados para el Coeficiente de Pearson r que es igual a $-0,017$ y un sig. (bilateral) de $0,871$ valor demasiado alto para ser confiable.

Ilustración 27: *Ansiedad rasgo y promedio segundo periodo*

	Media	Desv. Desviación	N
A R 2	23,85	9,767	95
Promedio Segundo Periodo	3,7595	,15412	106

Ilustración 28: *Correlación Ansiedad rasgo y promedio segundo periodo*

		A R 2	Promedio Segundo Periodo
A R 2	Correlación de Pearson	1	,122
	Sig. (bilateral)		,241
	N	95	95

Promedio	Segundo	Correlación	de	,122	1
Periodo		Pearson			
		Sig. (bilateral)		,241	
		N		95	106

No existe correlación entre las variables Ansiedad Rasgo y el Promedio académico obtenido por los estudiantes durante el segundo periodo.

A manera de resumen de lo anteriormente presentado, los resultados de la investigación muestran que:

La muestra que participó del presente estudio estuvo comprendida por un total de 106 participantes donde el porcentaje de mujeres fue mayor al de los hombres, del total de la muestra, el 52,8% (equivalente a 56 personas) fueron del género femenino y el 47,2% (equivalentes a 50 personas) fueron del género masculino, lo que nos permite decir que la muestra estuvo distribuida de una manera relativamente similar en cuanto a número de participantes por género y que se encontraban cursando los grados 10 y 11 en la Institución Educativa Colegio Loyola en el momento en que se realizó el estudio; adicionalmente encontramos que la muestra se distribuyó de manera equitativa en proporciones iguales respecto al grado de escolaridad de los participantes, es decir, del total de la muestra 53 alumnos pertenecían al grado 10 y los otros 53 al grado 11.

Respecto a los datos sociodemográficos de la población para efectos del estudio solo se tuvieron en cuenta la edad y el sexo de los participantes. El rango de edad de la población corresponde a una escala comprendida en edades entre los 14 y 18 años, del porcentaje total de participantes el 86,8% de la población que corresponde a un total de 92 personas tenían entre 14 y 16 años y el 13,2% restante equivalente a 14 personas estaban entre los 17 y los 18 años.

La variable ansiedad fue medida en dos dimensiones, como Ansiedad Estado y Ansiedad Rasgo a través del Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo STAI, los niveles de ansiedad fueron categorizados en bajo, medio y alto, y que fue aplicado durante dos momentos diferentes equivalentes a la finalización del primer y segundo periodo académico.

La aplicación del instrumento durante el primer periodo mostró que tanto la media de ansiedad estado como la media de ansiedad rasgo fue más alta en las mujeres que la media de

ansiedad estado y ansiedad rasgo en los hombres; en este periodo se encontró que 47 personas se ubican en los niveles altos de ansiedad estado, donde 28 son mujeres y 19 son hombres. Durante el segundo periodo se encontró en la dimensión de ansiedad estado que 47 personas puntuaron niveles altos, de los cuales 29 son mujeres y 24 son hombres

En la dimensión de Ansiedad Rasgo los resultados obtenidos en el primer periodo para los niveles altos son de 36 personas, donde 22 son mujeres y 14 son hombres, mientras que en el segundo periodo hay 29 personas en estos niveles y se observa que disminuyen los números para las mujeres, puesto que sólo hay 16. Para los hombres el valor se mantiene igual al del primer periodo de tan solo 14 participantes.

De lo anterior se infiere que el comportamiento de los datos indica que las mujeres tienen mayores niveles de ansiedad, tanto en estado como en rasgo, que los hombres. Y que para la ansiedad estado los datos son más altos que para la ansiedad rasgo, es decir que en la muestra hay más tendencia a vivenciar estados transitorios de ansiedad y no tanto así, a tener rasgos ansiosos más o menos estables. Para la ansiedad estado, los datos de los niveles más altos señalan un incremento, tanto en hombres como en mujeres, durante el segundo periodo, no siendo este el comportamiento para la ansiedad rasgo, que en comparación con lo encontrado el primer periodo, enseña una disminución significativa en las mujeres.

En cuanto al Rendimiento académico durante el primer y segundo periodo, analizado en términos de promedios en los estudiantes del grado 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola se encontró que no existe una variación estadísticamente significativa en cuanto a la distribución de los promedios de cada participante observados de forma individual.

Se encontró durante el primer periodo que el rango en el que se ubicaron el total de los promedios está ubicado entre el rango 3,24 y 4,11. El mayor porcentaje de la población está ubicado en el rango de promedio, 94 estudiantes de los que participaron del estudio que equivalen 88,68% obtuvieron calificaciones entre 3,53 y 3,95 categorizado en aceptable (regular).

Durante el segundo periodo el rango en el que se ubican las notas obtenidas por los estudiantes son 3,45 y 4,36.

96 estudiantes (90,5% del total de la población) obtuvieron notas entre 3,53 y 4,03

La muestra presenta una característica particular, ninguno de los participantes presenta un nivel deficiente en su rendimiento académico. No se encuentran diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a la variable Rendimiento Académico.

9 Discusión

A partir del planteamiento del problema surge la pregunta por si existe alguna correlación entre las variables ansiedad y rendimiento académico, con el objetivo, desde lo metodológico, de observar y describir el comportamiento de estas variables, evaluadas en 106 estudiantes (56 mujeres y 50 hombres) de los grados 10 y 11 (53 del grado 10 y 53 del grado 11) del Colegio Loyola de Medellín, a partir del cuestionario de Ansiedad estado-rasgo *STAI*.

A la luz de los antecedentes, se observa que los instrumentos utilizados en todas las investigaciones fueron diferentes, para la evaluación de la variable ansiedad, mientras que para la variable rendimiento en todos los casos fueron las calificaciones el modo de recolección de datos. En cuanto a los tipos de análisis realizados, sólo la investigación de los autores: Fragoso, Guevara, Jiménez y Alcázar (2018), muestra el uso del coeficiente de Pearson. En esta investigación como en la que se presenta en este proyecto, se encuentran similitudes en cuanto a que la mayoría de las personas participantes se encuentran en la media para los niveles de ansiedad, siendo las mujeres las que muestran una tendencia más alta en comparación con los hombres. Los resultados de la investigación de Fragoso et al., no son concluyentes de tal modo que se pueda aseverar la correlación entre las variables ansiedad y rendimiento académico.

En el estudio desarrollado por Serrano, Rojas y Ruggero (2013), tampoco se encontraron resultados que correlacionen las variables ansiedad y rendimiento académico, sin embargo, como en su investigación también se evalúa la variable depresión, se encontró que esta sí correlaciona con el rendimiento, y según los autores del estudio, la ansiedad y la depresión están asociadas: “Teóricamente, en muchos casos la depresión y la ansiedad contaminan su sintomatología; incluso pueden ser experimentados ambos padecimientos, lo que dificultaría un diagnóstico clínico” (Serrano, Rojas & Ruggero, 2013, p. 57).

Por su parte en el estudio realizado por Fernández, Martínez e Inglés (2013), lo que arrojan los resultados es contrario a lo que tanto en la presente investigación como en los otros antecedentes, se encontró sobre la no correlación de las variables ansiedad y rendimiento. Estos autores encontraron que niveles altos de ansiedad pueden ayudar a los estudiantes a rendir mejor en el estudio, sin embargo, hay que hacer claridad en que la ansiedad, en estados muy altos no es funcional, sino desadaptativa. Al respecto se cree que la ansiedad reportada en estos casos, como

los de la investigación de Fernández et al., no es de carácter patológico sino adaptativo, y por eso mueve a la acción y ayuda a los estudiantes a tener un mejor rendimiento (Bohórquez, 2007). Al respecto dice Celis et al., (2001): “si bien es cierto, existe un nivel de ansiedad que se considera normal e incluso útil, cuando la ansiedad rebasa ciertos límites, aparece un deterioro en las actividades cotidianas ocasionando un menor rendimiento en su desempeño” (Celis et al. Citados en Cárdenas et al., 2011, p.54).

Con respecto a los resultados obtenidos que dan respuesta a la pregunta inicial de investigación: ¿Qué relación se puede encontrar entre la ansiedad y el rendimiento académico en los estudiantes de los grados 10 y 11 de la Institución Educativa Colegio Loyola?, se puede decir que no hay relación directa entre estas variables, según el tipo de análisis utilizado a partir del coeficiente de correlación lineal de Pearson. Esto quiere decir que, y puede entenderse como una limitación de la investigación, el coeficiente utilizado solo aplica para variables lineales, por lo que las variables pueden estar correlacionadas, pero no de manera lineal. Tal vez la relación sea de U invertida, en la cual se encuentre que en los extremos (bajo y alto) se encuentre disminución en el rendimiento porque en los dos casos la ansiedad no moviliza a la acción, en uno por falta de interés y en otro porque es tan patológica que resultaría paralizante. Sin embargo, no se puede decir que sea un aporte concluyente, sino más bien, una hipótesis además de una invitación a futuros investigadores para encontrar el mejor estadístico para el análisis de estas dos variables y a explorar lo aquí propuesto.

El tema central de la investigación es el de la ansiedad y el rendimiento académico, el cual es importante seguir investigado porque, siguiendo a Hernández, Ramírez, López y Macías (2014):

Desde un punto de vista pragmático, el estudio de la ansiedad y el rendimiento académico es relevante, dado que niveles elevados de ansiedad, están asociados con tendencias a la depresión y esta a su vez ya con la deserción escolar [...] Diferentes autores coinciden en que el fracaso escolar predice desventajas en salud mental, comportamiento no saludable y un futuro financiero incierto (Chalita et al., 2013; Lester et al., 2013), lo que aumenta la probabilidad de comportamiento violento, antisocial y delictivo, de ahí la relevancia de estudios que detecten, predigan y modifiquen los factores de riesgo emocionales asociados al bajo rendimiento académico (p.55).

En este sentido es relevante seguir con las investigaciones en temas como la ansiedad y la depresión asociadas al ambiente escolar, no solo porque en sí, las dos problemáticas conllevan implicaciones negativas para la vida de las personas, sino porque es primordial la detección

temprana, y los colegios o ambientes educativos en general son focos relevantes, por las edades (niños y jóvenes) y por el acceso masivo a la mayor cantidad de personas, de modo que no sólo se investigue por la obtención de conocimiento per se sino para pensarse formas de intervención más novedosas y eficaces.

Así mismo, hay que empezar a desmitificar la ansiedad e investigar sobre sus implicaciones y factores asociados, sobre todo cuando se habla de una ansiedad patológica, la cual no es adaptativa, y más en población joven como la de la muestra de este estudio. Esto debido a que la ansiedad es una realidad en aumento como lo menciona la Encuesta Nacional de Salud Mental - ENSM-: “acerca del número de síntomas ansiosos, por lo menos un 52,9% de las personas tienen uno o más síntomas de ansiedad, siendo 59,3% de las mujeres y 46,4% de los hombres (Minsalud, 2015).

Además de continuar con las investigaciones sobre temas de salud mental, se recomienda, como se mencionó anteriormente, que éstas sirvan para plantearse intervenciones que busquen contrarrestar los efectos negativos en la vida de las personas, en especial los jóvenes. En el caso de la presente investigación, se propone que como no se encontraron niveles muy altos de ansiedad, se intervenga desde la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad mental, a partir de talleres de habilidades para la vida y sobre todo, actividades psicopedagógicas que ayuden a los estudiantes a identificar los síntomas de la ansiedad, por qué se presentan, qué hacer frente a esos síntomas y cuándo prestar más atención y buscar ayuda profesional en caso de incremento del malestar, es decir, que los jóvenes tengan presente cuándo la ansiedad deja de ser adaptativa y pasa a convertirse en un síntoma de importancia significativa en cuanto a lo patológico de la misma.

10 Conclusiones

Con la premisa en mente de observar el comportamiento de las variables ansiedad y rendimiento académico dentro de la muestra de estudiantes del colegio Loyola, se descubrió en los resultados que no existe correlación alguna entre estas dos variables, es decir, que la ansiedad no influye en el rendimiento académico de los estudiantes. Así mismo, que no hay rendimientos académicos deficientes ni excelentes y que los niveles de ansiedad tanto estado como rasgo, se encuentran en su mayoría en la media de los baremos del instrumento. Sin embargo, sí se observa, que para los niveles más altos (decatipos 7, 8, 9 y 10), las mujeres se ubican por encima de los hombres, tanto en ansiedad estado como en ansiedad rasgo.

Se puede decir al respecto que, aunque no se haya planteado una hipótesis investigativa como tal en el estudio, debido a que es de carácter descriptivo y se esperaba ver el comportamiento de las variables para describirlas, sí puede existir en el conocimiento común una creencia de que a mayores niveles de ansiedad, menor es el desempeño, por lo que en este caso, se esperaba una correlación inversa en la que a mayor ansiedad menor rendimiento.

A partir de la investigación se puede concluir que no existe una correlación lineal entre las variables ansiedad y rendimiento académico, esto significa que, la ansiedad en los casos evaluados no influyó en el rendimiento de los estudiantes que componían la muestra. Así mismo, los niveles de ansiedad tanto estado como rasgo no fueron significativos. Esto puede estar evidenciando que la ansiedad que presentan los estudiantes evaluados no está marcando niveles patológicos, y que es precisamente en este estado que la ansiedad es paralizante, en cuyo caso sí podría tener un mayor impacto en el rendimiento.

También se concluye, a partir de los resultados, que las mujeres presentan mayores niveles de ansiedad, tanto estado como rasgo, en comparación con los hombres. Sin embargo, en cuanto al nivel académico no se observaron diferencias entre los sexos, encontrándose la mayoría, tanto de hombres como de mujeres en un nivel aceptable, esto es, un promedio dentro del rango de 3.0 y 3.9.

Con respecto a los promedios se observa que no hay estudiantes ubicados a los extremos, ni en deficiencia (0 a 2.5) , insuficiencia (2.5 a 2.9), pero tampoco en la excelencia (4.8 a 5.0) y muy pocos se ubican en el nivel sobresaliente (4.0 a 4.7), permitiendo reforzar el resultado concluyente de esta investigación, en tanto que la ansiedad no influyó en el promedio, ni para

aumentarlo ni para disminuirlo, por lo que se puede decir que así como lo muestran los resultados, no hay influencia directa.

Referencias

- Álvarez, A. (2012). Dilemas en torno a la ansiedad. *Psicología.com*, 16(1), N/A.
- Álvarez, J., Aguilar, J. M., & Lorenzo, J. J. (2012). La ansiedad ante los exámenes en estudiantes universitarios: relaciones con variables personales y académicas. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(26).
- Barba-Téllez MN, Cuenca-Díaz M, Gómez AR. Piaget y L.S. (2007). Vigotsky en el análisis de la relación entre educación y desarrollo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42(7): 1-12.
- Barquín, C. Rojas, A. Ruggero, C. (2013). Depresión, ansiedad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1): 47-60.
- Bausela, E. (2005). Ansiedad ante los exámenes: evaluación e intervención psicopedagógica. *Educere*, 9 (31), 553-558.
- Bohórquez, A. (2007). Prevalencia de depresión y ansiedad según las escalas de Zung y evaluación de la asociación con el desempeño académico en los estudiantes de medicina de la Pontificia Universidad Javeriana. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castellanos, M., Guarnizo, A., & Salamanca, Y. (2011). Relación entre niveles de ansiedad y estrategias de afrontamiento en practicantes de psicología de una universidad colombiana. *International Journal of Psychological Research*, 4(1), 50-57.
- Chávez, G. (2004). Estrategias de afrontamiento a la ansiedad de evaluación y su relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios incorporados a modelos educativos innovadores. México: Universidad de Colima. Facultad de Psicología.
- Contreras, F. Espinosa, J. Esguerra, G. Haikal, A. Polanía, A. Rodríguez, A. (2005). Autoeficacia, ansiedad y rendimiento académico en adolescentes. *Diversitas*, 1(2).
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación*, 31(1), 43-62.
- García, J. Inglés, C. Martínez, M. Marzo, J. Estévez, E. (2011). Inventario de Ansiedad Escolar: validación en una muestra de estudiantes de Educación Secundaria. *Psicothema*, 23(2), 301-307.
- García, J. Martínez, M. Inglés, C. (2013). ¿Cómo se relaciona la ansiedad escolar con el rendimiento académico? *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 4 (1), 63-76.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, 45(138), 125-135.
- González, C. Guevara, Y. Jiménez, D. Alcázar, R. (2018). Relación entre asertividad, rendimiento académico y asertividad en una muestra de estudiantes mexicanos de secundaria. *Acta colombiana de Psicología*. 21(1): 128-138.

- Hernández, M. Ramírez, N. López, S. Macías, D. (2015). Relación entre ansiedad, desempeño y riesgo de deserción en aspirantes a bachillerato. *Psychologia: avances de la disciplina*, 9(1): 45-57.
- Hernández, P. Fernández, C. Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Martínez-Otero, V. (2014). Ansiedad en estudiantes universitarios: estudio de una muestra de alumnos de la Facultad de Educación. *ENSAYOS. Revista de La Facultad de Educación de Albacete*, 29(2), 63-78. En: <https://ruiderae.revista.uclm.es/index.php/ensayos/article/view/384/562>
- Martínez-Monteagudo, C. Inglés, C. Cano-Vindel, A. García. Fernández, J. (2012). Estado actual sobre la investigación de la teoría tridimensional de Lang. *Ansiedad y Estrés*, 18(2-3), 201-219. En: [https:// https://es.scribd.com/document/257919010/Teoria-Tridimensional-Lang-Ansiedad-aye-18-2-3-201-219](https://es.scribd.com/document/257919010/Teoria-Tridimensional-Lang-Ansiedad-aye-18-2-3-201-219)
- Ministerio de educación nacional. (2010). Ampliar el acceso es prevenir la deserción. *Revolución Educativa*, (14), 20. En: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles92779_archivo_pdf_Boletin14.pdf
- Minsalud. Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. En: http://www.visiondiweb.com/insight/lecturas/Encuesta_Nacional_de_Salud_Mental_Tomo_I.pdf
- Ministerio de educación nacional. (2012). Disminuir la deserción es fortalecer el capital humano. *Educación Superior*, (20), 20. En: http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-92779_archivo_pdf_Boletin20.pdf
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, guía didáctica*. Neiva, Colombia: Universidad Surcolombiana.
- Moreno, J. Escobar, A. Vera, A. Beltrán, D. Castañeda, I. (2009). Asociación entre ansiedad y rendimiento académico en un grupo de escolares. *Psychologia: avances de la disciplina*, 3(2): 109-130.
- Ley 1090, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Colombia, Miércoles 6 de Septiembre de 2006.
- Riveros, M., Hernández, H., & Rivera, J. (2007). Niveles de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios de Lima metropolitana. *Revista de Investigación En Psicología*, 10(1).
- Ruiz, E., & Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 17-27.
- Velásquez, C., & Mejía, J. (2012). *Rendimiento académico y abuso-dependencia de sustancias psicoactivas en los estudiantes de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Vélez, A., Roa, C. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica*, 8(2), 24-32.